

28

26.

139

RELACION HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE Italia, y el Norte.

Publicada el Martes 10. de Setiembre.

-
- El Exercito Polaco muy lucido, y à en campaña, con la persona del Rey.*
 - Diario muy puntual, y seguro de las operaciones de los Imperiales sobre Buda desde 27. de Julio hasta nueve de Agosto.*
 - Carta del Padre Fr. Marcos de Aviano, escrita à la Excelentissima Señora Duquesa de Bejar.*
 - Carta del Señor Duque de Lorena, escrita à su Magestad, tocante al difunto Señor Duque de Bejar, y demás Caualleros Auentureros Españoles.*
 - Noticias vltimas de Italia.*
-

DE diferentes fechas son las cartas, que se han visto de Polonia, y merecen algun lugar en esta Relacion, aun por la calidad de quien las escriue. Ay vna de vn lugar de la Podolia, llamado Halicz, de tres de Julio, en que con muestras de regozijo avisa vn Cavallero, que sigue la Corte de Polonia, hallarse poco lexos del Cäpo, y Exercitos de la Corona, cuyo numero, y lucimiento celebra mucho. El propio dia hazia alto el Rey, esperando

la llegada del Gran General , para conferir con él sobre las operaciones de la Campaña. El dia siguiente quedaba determinado proseguir el camino hasta Estanislao , y de allí à Sniatin, Fortaleza de los Polacos, distante seis leguas de Kameniez. Mandò el Rey separar seis mil Caballos de los mejores de sus Tropas , con orden de ir à talar los panes en todos los contornos de Kameniez, sin dexar cosa de q̄ pudiesse aprovecharse aquel Barbaro Presidio, siendo el intento aumentarle la penuria , que yà padece muy notable, y sin esperança de socorro : aseguran llega aquella Guarnicion à ocho mil Infantes , y dos mil Caballos, sin los Naturales. Algunos Prisioneros Turcos fuèrò traídos à dos de Julio en presencia del Rey, que examinados, dixeron, no sabia todavia el Bajà Comadante de Kameniez la Liga concluida entre Polonia, y Moscovia, que temia le sitiassen esta Campaña, con cuyo motivo se fortificava à toda prisa , valiendose de los materiales de varios Palacios, y Iglesias à aquel efecto. Añadian , que vn focorro que venia à Kameniez, y yà se hallava en la Balaquia, avia buuelto atrás de medio de los Polacos. El propio dia dos de Julio llegó à la Corte el Cavallero Prúqui, Residente que fuè de Polonia à la Puerta Otomana, donde le detuvieron los Barbaros, tratandole con grande indignidad, luego que supieron la declaracion del Rey, y Reyno de Polonia, para el socorro de Viena. Finalmente, juzgandole el Gran Visir moderno capaz de introducir por su medio algun negociado de Paz, le diò libertad. Apenas llegado hizo instancia por la liberacion del Embajador Turco , que se hallava preso en Leopoli , con animo de

tratar de su trueque por el mismo Residente.

Siguiese otra carta de nueue del dicho mes, escrita en el propio Real de los Polacos, puesto entre Sranislaoba, y Sniarin, en que se dize estava ya la Corte de Polonia en el propio Campo con disposicion de estarse allí todas las fuerças algunos pocos dias, aguardando la llegada de los Lituanos, y el resto de las demás Tropas, que poco podía tardar, de que se formarà vn lucidissimo Exercito. Teniafe aplicada mucha parte del dinero de su Santidad à las promisiones de viueres para la Infanteria.

El cuerpo de los seis mil Cavallos, embiado al distrito de Kameniez, aseguran avia hecho milagros, despues de auer cortado gran parte de los granos, y apoderadose de ducientas cabeças de ganado mayor, que estavan pacièdo debaxo del cañon de la Plaza: fingieron retirarse, y aunq̃ el Bajà se hallasse avisado de su cercania por medio de vn Aldeano; no le pareciò embiar Tropas contra ellos, sino tener sus puertas cerradas, disparandò solo algunos cañonazos, hasta que la Cavalleria Polaca, hallandose ya algo apartada, soltò tras ella los dos mil Cavallos de su Presidio, que se atrevieron à la Retaguardia Christiana; pero los Cabos, que mandavan à todo el Cuerpo, dispusieron con tal maña su movimiento, que formada vna ineuitable emboscada, cogieron en medio de ellos à los Infieles, en que executaron vn grande estrago, y prendieron à muchos, entre ellos al Agà, que los governava, el qual con otros quinze de los mas principales, fuè traído à ocho de Julio à la presencia del Rey: diò el Agà varias noticias, y entre otras, que en vn bosque cerca de Kameniez estavan

22
congregados muchísimos Aldeanos cō numerosa carreta-
teria , para recoger los trigos cortados , y llevarlos à la
Plaza , donde sirviessen siquiera de forrage. Sabido esto,
fuè la Cavalleria Polaca en busca de aquellos Aldeanos, y
les saliò ran feliz la expedicion, que trajeron al Campo de
Polonia mas de dos mil bueyes , sin otro gran numero de
cavallos; y porque en tres le guas de distancia de la Plaza
hallaron mucha tierra movida, y sembrada , el Rey tenia
resuelto embiar de nuevo à su tiempo à destruir lo q̄ na-
ciesse. Por otra parte de Kameniez avian quedado algu-
nos millares Tartaros ; pero el General de los Cosacos
Mohila con sus Tropas avia hecho pedazos à mas de tres
mil dellos, con q̄ se assegurava mas qualquiera operacion
que se emprendiesse. Otras cartas ay posteriores, que por
no caber aqui todo su contenido , solo se dirà prosigue el
Exercito Polaco sus marchas hasta parage donde pudo
començar à logtar lo ofrecido de los Valacos, aviendole-
le agregado quatro mil de ellos, muy buena gente.

Copiosas, y diferenres son tambien las noticias, que de
entero credito han llegado à manos del Autor de estas
Relaciones. Irànse citando por sus antidas con roda
ley, para consuelo, y aliento de los zelosos de las Glorias
de la Christiandad.

Del Campo de Buda, à 30. de Julio, ay lo siguiente: Sa-
lieron aquel dia vnos Razos, (Christianos Vassallos de los
Turcos) que examinados, declararon aver los Sitiados de-
terminado defenderse hasta el vltimo trance ; y que sin
embargo no faltava entre ellos quien començasse à titu-
bear. Despues de aquella deliberacion tuvieron vn Con-
se-
fe.

sejo, en que hablaron del modo de prevenir el vltimo derramamiento de sangre, sin faltar à su obligacion. Oyda esta noticia, pareció hazer vna llamada à los Sitiados, los quales no quisieron responder por el ataque del Señor Duque de Lorena; pero lo hizieron por el del Señor Duque de Baviera, à quien prometieron dàr la resolucion la mañana siguiente.

A 31. embiò el Señor Duque de Lorena al Conde de Lamberg, su Ayudante General, con vn Interprete por la respuesta, ofrecida el dia antes de los Tucos, que fue de este tenor: *Que ellos no podian, ni querian rendir tan facilmente la Ciudad, que es la llave del Imperio Otomano. Sin embargo si se quiesse hazer vna paz vniuersal, propondrían otro equivalente.* Despues de medio dia pidiò el Enemigo mesmo vna suspension de Armas à la parte de Baviera, y embiò dos Agas, como en Renes, al Serenissimo Señor Elector, en contrabambio diò su Alteza al Tiniente Coronel del Regimiento de Baden, Varon de Creus, con vn Interprete, que fueron recibidos con gran cortesia, y ceremonias; no siendo empero conducidos luego al Visir, sino à otra casa. Al passar por las calles hallò à todos los del Presidio en Armas, y famosa disposicion, aunque no en mucho numero: fueron regalados con arroz, gallinas asadas, y alguna cosa de masa, y por bebida cafe, y vino. Entretanto embiò el Visir à escusarse de no poderlos admitir inmediatamente à su presencia, por hallarse consultando sobre lo que auia de responder. En el intermedio vinieron muchos Oficiales Turcos à cumplir con el Baron, y de allì à media hora le hizo significar el Visir, estaba pronto à re-

•birle, embiandole muchos Turcos que le acompañaf-
fen; lo qual hizieron à su vfo, llevandole dos afido por
debaxo de los brazos. Hallò al Vifir en vna cafa de ta-
blas, erigida junto à su cafa, bien alajada, y colgada; y ha-
ziendo dàr vna filla al Baron, empezò hablar, diziendo:
*Que se tenia por poco dichoso de hallarse en vna Plaza tan importan-
te, la qual tantas vezes auia sido sitiada sin efecto, y aora estaba co-
mo abandonada sin apariencia de socorro; y al contrario, tenerle el
yerno del Emperador de los Christianos, y su gran Vifir tan apreta-
do, que se via obligado à dàr su resolucion, en quanto à la entrega de
la Plaza: Pero que por ser esta vna cosa de tanta importancia, y que
tambien dependia della su vida, le era imposible venir en lo que se
le pedia. Que sin embargo si se contentasse con otra qualquiera Pla-
za, la haria luego entregar. A esto respondiò el Baron, no tenia facul-
tad para hablar de tales condiciones, ni tenia otra orden, que fìber del
Vifir si queria, ò no rendir la Ciudad. Que debia considerar hallarse y à
los nuestros dueños en dos partes de la Muralla, y que seria muy tarde
para Capitular, quando esperassen los Sitiados otro Assalto. Pues no es-
taba en poder de los Generales detener la furia de los Soldados, è im-
pedir que este Sitio tuviessè el mesmo fin que el de Neuhensel. A esto se
enconiò el Vifir de espaldas, sin hablar; y quando quiso partir el Ba-
ron, le instò fuesse con el à su gabinete: y llamados el Musti, y otros
tres Turcos principales, representòle de nuevo, que no podia en perjuy-
de su Emperador ceder à esta importante Ciudad, de quien dependen
alcientas leguas de Pays, y es la llave de Turquia. Por esto propuso de
nuevo otra qualquiera Ciudad en Vngria en lugar desta. Pero final-
mente declarò, que quando se quisiessè darle seguridad de que con esto
se estableciessè vna paz vniuersal, se resolveria à la poìstre rendir la mis-
ma Buda. Con esto el Baron, que no tenia otra orden, se despidiò del
assen*

assegurandole referiria puntualmente à su Alteza Electoral quanto le auia dicho. Mas que sabia de cierto no se compondrian las cosas deste modo. Sobre esto rogò el Visir, que siquiera se siruiesse de dár cuenta de quanto le auia comunicado, instandole à que se quiesse quedar con el aquella noche. Pero el Baron se escusò, y quiso ser restituydo al puesto donde fuè recibido en la Plaza; lo qual se executò asì con mucha vrbanidad. No pudo el Baron à su buelta encarecer bastantemente el daño causado en la Ciudad, por las Bombas del Campo.

Rota la suspension de Armas con el retorno del Varon, y el de los Agàs à la Ciudad, repiteron las Baterias à todo poder su oficio. La noche de primero de Agosto quedò acabada, y guarnecida de dos Piezas de Artilleria, otra Bateria sobre la Rondela del Ataque de Lorena, y alamanecer se hizo bolar la tercera mina, y aunque saliò bien, no se hizo otro tentatibo por no estàr aun bien lleno el fosso, con que se resolviò hazerlo con barriles, y sacos de tierra, como se fuè èxecutando. En la mina referida hallaron los Imperiales tanto hedor, que apenas le pudieron resistir, aviendo sacado fuera de sentido à dos Minadores.

Este proprio dia llegò à Viena aviso, de que en Hatvadt avia ocho mil Turcos, y que el Gran Visir avia yà empezado à passar la Puente de Essek; pero (segun se verà mas abaxo) no tuvo susistencia el aviso. Sin embargo pareciò entonces aumentar las Guardias. El mesmo dia llegò el General Dunebal con los Regimienros de Cavalleria que tenia consigo, como tambien el Teniente de Mariscal de Campo General Carafa en dos dias de marcha de Zol-

nok al Campo con sus Tropas, el General Heusler, y algunos Vngaros.

Segun Relacion de los Dessertores, son tres los principales en Buda en no quererse rendir, estando los demàs inclinados à ello.

A dos de Agosto esperavan en el Exercito al General Vngaro Conde Budiani con dos mil Vngaros. En el Ataque de Baviera se prosiguiò à ensanchar los nuevos alojamientos, y à ponerlos en la debida defenfa. La Artilleria derribò à gran parte de la muralla, de modo, que por aquel costado quedavan los Sitiadores dueños de ambas Estradas baxas, con aver ganado todà la Artilleria, y Trabucos, que los Barbaros tenian en ellas.

Continuòse este mesmo dia à trabajar à dos Zapas, por donde penetrar en el fofso interior, y minarle. A este mesmo passo, aviendo repetidas noticias, de que el Gran Visir passava la Puente de Esseck con el poder que tenia junto, disponian los Generales Imperiales la forma de irle à encontrar à distancia competente.

A tres del dicho mes saliò vn Dessertor de la Plaza, que avia sido craido de vn Oficial Turco, y refiriò avia el enemigo prevenido vna mina por el Ataque de los Brandeburgueses, y empezado otra; que los Sitiados esperavan con grandes ansias el socorro, y que de todos los mensajeros embiados los dias antes à solicitarle, ninguno avia buuelto. Añadia, que el Presidio Militar consistia todavia de dos mil hombres.

A quatro de Agosto se prosiguiò todo el dia en batir furiosamente la Ciudad, y se trabajò en acabar de llenar el

el fosso interior, haziendose gran prevencion de puentes de madera, que se interpretaba à indicio de querer aun probar la suerte de algunos asaltos, antes de ir à encontrar al Gran Visir. Deziasè à la sazón se componian las fuerças, que traia de treinta, à treinta y cinco mil hombres, sin poderse penetrar su verdadero intento, pareciendo dificultoso, que con tan poca gente quisièsse aventurar vn combate, ò pudiesse emprender la introducion de ningun socorro furtivo: Siendo asì, que la linea de circumbalacion era tan fuerte, y bien flanqueada, que no hallaria lugar de romperla ningun cuerpo de Càvalleria, por grande que fuesse, para entrar en la Plaça.

Siguete otra carta de la misma autoridad, que retrocediendo al dia 27. de Julio, quenta con el primor que se verá todo lo demàs sucedido hasta nueve de Agosto en el Asedio de Buda. Despues de contar no sin lastima los casi continuos desaciertos de los Minadores Imperiales, ofrece noticias muy alegres, y comienza refiriendo el Asalto General, que à 27. de Julio se diò à la Plaça. Aviendo los Principes Directores de aquella grande empresa ordenado quemar las Palizadas, que fortissimas, y casi insuperables tenian los Infieles en las brechas, resolvieron, que por los tres Ataques, que son el de Baviera contra el Castillo, el de Lorena por el costado de la Baxa Villa, y el de Brandemburg, que cae à la mano izquierda del de Lorena, se dièsse el Asalto, se executò con aver embiado poco antes dos mil Tolpazes (Infanteria Voluntaria Vngara) à que por la brecha que avia hecho el grande Almazén que bolò, hiziesse muestra de querer acometer por ella, luego

Con grandísimo valor por las tres partes referidas se dió el abançe, al qual aviendose igualmente opuesto los Barbaros, particularmète có bolar siete minas por la parte de Lorena, y de los Brandeburgueses, y dos por la de Baviera, durò el combate muy sangriento quatro horas; despues de las quales, con el favor de Dios, quedaron los Imperiales alojados en las tres brechas, y tan bien fortificados, que estavieron seguros de que nadie los obligasse à retroceder. Los Bavaros apoderados de la Rondela, se adelantaron hasta el cuerpo del Castillo; pero siendo yà noche, se retiraron à los puestos que avian empezado à fortificar, en los quales, aviendo hallado ocho Piezas de Artilleria del enemigo, las bolveron contra èl. Por la parte de Lorena, y de los Brandemburgueses, oponiendose à las Brechas ocupadas vna Muralla muy fuerte que las domina, se fuè trabajando con las Minas, y con la Artilleria para abrir camino; y sabiendose que tres Minas estavan hechas, se arguyò en Viena no se dilataria la conclusion de aquel Assedio; tambièn por lo mucho que de su parte apretavan los Bavaros, y Saxones, y siendo las Murallas que tienen delante secas, se suponía lo podria todo la Artilleria; la perdida que se hizo en los Assaltos se cree llegò à dos mil hombres, entre muertos, y heridos. En quanto à las personas particulares, procurò quien escribe insertar algunos de los Voluntarios Españoles, que con indezible brio se avian hallado en todo. Quedaron heridos el Marqués de Llaneras (que có muy particular merito se ha hallado en todas las ocasiones mas importantes, y sangrientas del Assedio) D. Gaspar de Zuñiga, D. Iuan Francisco

Man-

Manrique, y D. Mateo Moran, peto muy ligetamēte. Los Infieles, no obstante la ventaja referida con que se hallan los Sitiados, se mostravan tan pertinazes como antes; creíase procedia su firmeza de la esperança que les tenia dada el Gran Visir de socorrerlos; y aunque quando lo dicho ocurría, se dezía, que à 19. de Julio passaria el Sabo junto à Belgrado, y despues las Puentes de Essek, para acercarse à los Asediados con vnos quarenta mil hombres, no obstante hasta primero de Agosto era incierto que huviesse llegado à dichas Puentes, desde las quales, teniendo por lo menos nueve dias de marcha para llegar à dar vista al Campo Imperial, no parecia lo podria hazer con suceso de algun momento à sus cesas.

Añade la carta de quatro de Agosto à lo referido, que no obstante lo conseguido con los Asaltos, y no tener los Sitiados mas que vna muralla sencilla en su favor, peleaban tan obstinadamente como el primer dia. El Señor Duque de Lorena hizo bolar las tres Minas, que arriba quedaron apuntadas; y aviendo hecho vn muy bué efecto, hizo intimar à la Ciudad, que tratasse de las cōdiciones de su entrega: Peto. no aviendo hallado su Alteza quien le quiesse oír, hizo de alli à pocas horas otra llamada el Señor Duque de Baviera, à quien atendieron, pidiendo termino para responder hasta el dia siguiente, como lo cumplieron, diziendo: *No era cosa de tan poca monta el entregar la llave de Constantinopla, y de Jerusalem, que no mereciesse la vltima constancia para evitarlo. Que si su Alteza Electoral quier levantar el Sitio, daran à su Mag. Cesarea la Plaza que gustasse en la Vrgia Superior*

A esto fuè la respuesta de su Alteza Electoral bolver à las

Armas; y aviendo el Señor Duque de Lorena hecho bolar vna quarta Mina, que hizo buena brecha, se habló en dar el dia siguiente otro nuevo Assalto.

Las vltimas cartas de la Corte Imperial de 11. de Agosto, citando otras de nueve del Campo, y particularmente las del Señor Duque de Lorena, dicen auia pasado el Gran Visir la Puente de EsseK, y adelantado se yá à parage, de adonde en tres, ò quatro dias podia llegar à la vista del Campo Imperial. Creíase tendria hasta quarenta mil hombres; pero segun las Relaciones, no de buena calidad. Sin embargo, como en los Ataques se auia perdido yá mucha gente, y de la mejor calidad, y falta el cuerpo de gente que manda el Conde de Schaftemberg en Transilvania, no se dexaba de estar con el cuydado que solicitaba, el auer de mantener los Ataques, y oponerse al Enemigo, que tenia fuerças tan numerosas. Hallandose con todo el Exercito Cesareo con 24. mil Cavallos buenos, y que hasta entonces no auian padecido nada (aun sin le Cavalleria Vngara;) y juzgandose poder juntar hasta treinta y cinco mil Infantes para resistir al Gran Visir, dexando los Ataques guarnecidos competentemente, ademàs de estar en manos de los Generales Cesareos el escoger los puestos más fuertes en la Campaña, ò cuydar de los que ocupan sobre la Plaza, se esperaba en nuestro Señor lograr vn gran suceso. Sabíase de cierto en Viena, que los Generales se avian conformado, en quanto al modo de juntar los Exercitos, para contrastar los intentos del primer Ministro del Sultán, y no afloxar en los Ataques. De lo dicho se sigue la ponderacion de quàn desve-

la-

lados, y atentós estarian los ánimos de la Corte Imperial, en visperas de lo que podia producir el estado actual de las cosas, en que era cierto que nadie mostraba cõstancia igual à la que manifestaba el Augusto pecho del Señor Emperador, que la inflaia muy grande en todos sus Ministros, y Generales. Dias auia, que al Conde de Schafscemberg, que manda el Exercito en Transilvania, le auiaido orden de venir à incorporarse con el Principal sobre Buda, y se esperaba lo podria cumplir, à tiempo de participar de la Gloria de vn grande acontecimiento, cerca de Buda: aunque no falta quien dificulte esta vnion de Tropas, considerando la noticia que se auia tenido de los 87. Turcos juntados en Arvan, Entretanto no se dudaba llegassen temprano vnos mil y quinientos hombres, que embiaba el Rey de Suecia, y yà estaban en Vngria, siendo menester todo para mejor assegurar vn buen dia. Pasando el Ministro, que escribe, à discurrir mas particularmente en esta materia, añade, que auiendo la Cavalleria Imperial destruydo toda la Campaña en los contornos de Buda, y en toda la vezindad de Alva-Real, no sabia comprehender como el Exercito Turco pudiesse sustentarse à vista del Imperial sin forrages, y no pudiendo el Almacen de Alva-Real suministrarle lo necesario; siendo asì, que à los Cesares no les podia faltar cosa alguna arimados al Danubio, por el qual tendràn quanto huvieren menester: conveniencia, que se imposibilitaba à los Infieles, aunque se arrimassen ellos mesmos al Rio mas abaxo de Buda, por no ser navegable à embarcaciones mayores contra agua. Es opinion de algunos, que el gran Visir no se huviera arriesgado à campar, sino se hallàra con mucha y buena gente: Pero por la respuesta que el Visir de Buda dió al Señor Elector de Baviera, y por otros avisos que avia, se hazia muy probable, que el animo del Sultan, con la asistencia del Gran Viir al gobierno de sus fuerças, miraba à facilitar las Pazes, comprandolas à precio de Buda. A esto tambien pertenece el hallarse la Plaza tan apretada, que confort me à todas apariencias, no daria lugar al Gran Visir de dilatar vn combate, en cuya falta trataria el Viir suado su ajuste.

Ha parecido muy digno de registrarse en este lugar vn capitulo de carta de vno de los Españoles de la mayor Nobleza, credito, y zelo de aquel Exercito, escrito à vn Religioso desta Corte: Despues de auer dicho, que el Señor Duque de Bejar fuè depositado con magnificencias y encarecidos elogios en la Iglesia de los Padres Iesuitas de Iavarino, ò Raab, pondera por estas palabras de su mano el consuelo, y asistencias espirituales, que aquellos Catholicos Soldados experimentaban en aquellos Padres.

Los Padres de la Compañia manifestaron en esta ocusion su gran zelo (habla del

del Asalto del día 27.) asistiendo con mucho fervor à los heridos, y exercitándose las obras de caridad, muy propias del afecto con que miran al bien de los próximos; y antes de ayer, día de San Ignacio, mostraron muy bien ser sus hijos, pues con los Soldados subieron al Asalto: y mientras avia heridos que baxar, se defendian de los Turcos como buenos Soldados de Christo. Aseguro à V. R. que fué un día de gran triunfo para la Christianidad, y que se vea quan viva ardia la llama de la Fè en los Christianos. &c.

Mientras lleguen las felizes nuevas, que mediante Dios parece pueden aguardarse de aquellas disposiciones, se tiene por muy propia de este lugar la merced del Tufon de Oro, que el Rey nuestro Señor, Dios le guarde, se ha servido hazer al Señor Duque de Bejar, hijo, del que con tanta Gloria de su Casa, y de toda España, se sacrificò heroycamente à 13. de Julio (como à su tiempo se dixo) en vna de las Brechas de Buda. Asimismo se ha alargado la Real Munificencia declarar à D. Pedro Antonio de Zuñiga, hermano del nuevo Duque, la merced de vna Encomienda de tres mil ducados al año; al Marqués de Valero, hermano del Duque difunto, la llave de su Real Camara con exercicio; y à Don Gaspar de Zuñiga, primo del mesmo Duque, hijo del Marqués de Avila-Fuente (que con tanto merito protigue en la Campaña de Vngria) la merced del Tercio, que el dicho Duque sirvió en los Payes Baxos. Lo demás de demostraciones hechas por el Señor Emperador con las Señoras Duquesas, Madre, y Viuda, y tambien por el Rey nuestro Señor, se guarda para otro lugar mas ampio, y mas durable que estas Relaciones, siendo muy justo lo sepa con toda distincion la posteridad. Entretanto se registra aqui la carta, que el Siervo de Dios el Reverendissimo Padre Fr. Marcos de Abiano, Religioso Capuchino, y Dignissimo Comissario Apostolico en el Exercito Imperial, escribió à la Excelentissima Señora Duquesa, Madre del difunto Duque de Bejar, en propósito de su Christianissimo transito.

Excelentissima Señora.

Participo à V. E. vna noticia por vna parte muy funesta: El Señor Principe su hijo en un assalto quedo herido mortalmente de un mesquetazo, ha tenido dos dias de tiempo, y por esta causa debe V. E. consolarse, pues ha muerto por defensa de nuestra Santa Fè, y se ha purgado de sus manchas con los Santissimos Sacramentos, con la encomendacion del alma, y con los sentimientos de verdadero Principe Christiano: Yo le he asistido, y espirò en mis manos, y verdaderamente hizo vna muerte tan bien dispuesto, con tantos sentimientos Christianos, y con muchas aβtos de humildad, y amor de Dios, de que se ha de esperar que su alma aya bolado al Cielo: Tambien yo le he acompañado con mis Sacrificios, y he aplicado todas las Indulgencias de donde por vna parte vivamente compa-

dezo la persona de V. E. más por otra despues se debe consolar, por auer embiado al Cielo vn hijo, el qual rogará à Dios por V. E. y por esta Ilustrissima Casa; y por esto he juzgado conuenir insigniar esto à V. E. deseandole para su consuelo de el Cielo todo aquel bien que yo deseo para mi. Del Campo, y Julio 17. de 1686. años.

Siervo humildísimo.

Fr. Marcos de Abiano, Capuchino

A esto mismo dignamente pertenece este otro despacho del Serenissimo Señor Duque de Lorena, escrito al Rey nuestro Señor.

Señor.

Si estoy obligado à declarar à V. M. el sensible sentimiento que tengo de la perdida que hizimos en el sitio de Buda del Señor Duque de Bejar, no estoy menos obligado de hazer justicia à su grande merito, proporcionado à su nacimiento; Se auia detenido, Señor, con el Señor Duque de Escalona, y todos los Ilustres Caballeros Españoles, que le acompañauan en medio del fuego, de los Genizaros, de picaras, de bombas, y de flechas de los Turcos, para mantener el alojamiento que la infanteria del Emperador auia combatido en la brecha, y esto con vn valor, y vna firmeza tan grande, que el cuidado que he tenido de retirarlos de vn puesto tan peligroso, no le han desamparado hasta que todos fueron, ó muertos, ó heridos, distinguiendose tanto de todas las demás otras Naciones, que no me haré to ponderar à V. M. su valor, su merito, y animo.

He hecho dàr al Abad Ridolphini, mi Embiado à V. Mag. el estado de todos los Voluntarios Españoles, heridos en esta accion de valor, para dàr quenta à V. Mag. Espero sanarán el Señor Duque de Escalona con la mayor parte de los otros heridos, como lo deseo apasionadamente, y de conseruar à V. Mag. las personas de sus meritos, le suplico muy humildemente de querer ser persuadido, y de creerme con tanto respeto, como de reconocimiento. Del Campo de Buda à 20. de Julio de 1686. años.

Señor.

De V. Mag.

El mas humilde, y mas obediente
Servidor, y Primo.

Carlos de Lorena

El último Correo de Alemania trajo vna Bandera Turca, que el Señor Marqués de Valero remite, para ser colocada en el Santuario de nuestra Señora de la Soledad, y fue ganada de los Caballeros Aven-

tureros Españoles en vn Assalto, donde el mismo Marqués dió pruebas señaladas de su valor, y pasó á la Excelentísima Señora su Madre se sirva de solicitar se celebre vna Missa cantada, con ocasion de dedicar á la Madre de Dios aquella Barbara alhaja, lo qual yá queda cumplido.

Todas las cartas de Italia estubieron llenas del efecto que hizo en ella la nueva de la toma de Buda, pero se equivoca, como fundada en la vnica noticia del Assalto, que á 17. de Julio dieron los Imperiales á aquella Plaza, y adornada del deseo con tantas circuntancias de certeza, que la hizieron creible aun sin los instrumentos mas autenticos, que en caso de ser segura, hubieran apoyado su legalidad. A cerca desto escriben especialmente de Roma, que del passado, auia causado tal commocion en aquella Ciudad, que degenerando en muchos la impresion de la alegría en codicia, se armó gran parte de la Pieve, y entre ella (dize muchos Mecinés de terrados de su Patria) no solo para saquear el Barrio de los Judios, con el motivo de auerse sabido celebraron vn ayuno solemne, solicitando auxilios del Cielo á los defensores de Buda, sino aspirando á tumultuosos aprovecharse de las riquezas que se veian en el Palacio Real, y de pasar á los mismos Palacios de los mayores Señores de la Corte, á que fue preciso conuiar, haciendo tomar prontamente las Armas á la Guarnicion del Castillo de Santo Angel, y las Milicias Urbanas, y aun disponer acudiesen las que llaman Forenses, ó del mesmo distrito Romano.

Las cartas de Venecia del mismo Correo carecen enteramente de nuevas de la Morea, despues de las conquistas que se refirieron en las Relaciones passadas; pero por Napoles, á 9. del passado, auia vn Ministro se auia tenido de Brindis la noticia de vna embarcacion Veneciana, que despachada por el Capitan General Morosini, navegaba por aquella Playa maritima á Venecia, con la nueva de aver la Armada Christiana apoderadose de los Castillos de Lepanto, y de la Ciudad de Patrasso. Pero hasta mayor certeza conuendrá suspender la Fè á esta Relacion:

Por Sebastian de Armendariz, Librero de Camara
su Magestad, y Curial de Roma.

En la Imprenta de Antonio Roman.

Con las licencias necessarias.